



Cambió la profesión de abogado por la de educador, para la que según él, estaba predestinado.



Alejandro Aguilar Machado está considerado como uno de los grandes educadores costarricenses.

Francisco González

Valores ejemplares de la Patria:

Alejandro Aguilar Machado

Norma Loaiza

El Instituto Costarricense de Cultura Hispánica conmemora la Fiesta Nacional rindiendo homenaje a una personalidad que se haya dedicado a lo largo de toda su vida, a laborar abnegadamente por Costa Rica y su desenvolvimiento cultural. En años anteriores entre otros han recibido tal honor, Moisés Vincenzi, Hernán G. Peralta, Julián Marchena, Guillermo Aguilar Machado, Carlos Lankester, Tobías Retana, Cristián Rodríguez, Jorge Lines, Fernando Centeno Güell, Carlos Sáenz Herrera, Teodorico Quirós y Luis Barahona. Este año se ha elegido la figura del Lic. y profesor Alejandro Aguilar Machado, por su larga y fructífera trayectoria al servicio de la cultura y la educación costarricenses. Ilustre educador, académico de la Lengua, escritor y orador prolífico, que marca toda una época en la vida cultural nacional.

Hablar de la trayectoria de don Alejandro en los mencionados campos sería de no acabar. Se graduó de abogado y abandonó su profesión al inicio de ella, por dedicarse a la enseñanza. Primero lo fue de las materias de cívica y moral, con un sueldo de ₡150. mensuales en el Liceo de Costa Rica. Luego impartió lecciones de historia y geografía. Posteriormente fue director de ese centro educativo lo mismo que del Colegio San Luis Gonzaga, en Cartago. Fue

Ministro de Educación Pública, embajador y miembro de infinitas sociedades culturales de todo el mundo. Poseedor de numerosas condecoraciones y profesor honorario de varias universidades.

José Marín Cañas, presidente del Instituto de Cultura Hispánica asegura que "su personalidad vigorosa es todo un ejemplo que el Instituto se honra poniendo de relieve en esta fecha histórica, para ofrecer a las jóvenes generaciones de la Patria un ejemplo digno de ser imitado.

El acto donde se rendirá homenaje a Aguilar Machado se efectuará el 22 de los corrientes, a las cinco de la tarde. Allí se les entregará un pergamino ante la presencia del señor Presidente de la República, Lic. Rodrigo Carazo y de altas personalidades nacionales.

Una inspiración del alma

El haber sido educador significa para don Alejandro una inspiración del alma. "He comprendido que esta era mi profunda inclinación", manifiesta. Luego agrega: Quizás si la reencarnación es verdad solo ella podía explicar este propósito definitivo absoluto tan propio temperante. Afirma que dejó de hacer capital en la profesión jurídica, ya que ganó como director del Liceo ₡400 al mes suma que se aumentó gra-

cias a los firmes propósitos que tuvo entonces el presidente Teodoro Picado. Posteriormente como ministro de Educación, en la administración del Presidente León Cortés ganó ₡900,00. "Y como el presidente no permitía tener automóvil oficial yo invertía la mayor parte de mi sueldo en pagar uno particular con que visitaba las diferentes escuelas del país. Pero, enfatiza don Alejandro, he adquirido el más grande de los capitales, el único que jamás cambiaría por nada, el número inmenso de mis queridos discípulos de ayer y mis mejores amigos de hoy.

Cuenta don Alejandro como él inspiró a varios hombres que hoy gobiernan nuestro país, en una u otra forma a que estudiaran derecho, como los casos de Armando Arauz Aguilar, y Alfonso Carro Zúñiga, entre otros.

Los homenajes

Refiriéndose a lo que para él significan los homenajes como el que recibirá próximamente, dice: "Si me entiende por homenaje con sentimiento espectacular y un tanto teatral lo rechazo del todo por el todo. Pero si se entiende por homenaje un propósito de estímulo, fundamentado en auténticos valores morales y con el propósito de demostrar que el ser humano sabe ser

agradecido, entonces ante un homenaje así me quito el sombrero y me inclino respetuosamente."

Sistema educativo

Ante los recursos inagotables que en el campo de la educación tiene el entrevistado, le preguntamos qué concepto le merecía el sistema educativo nuestro. Don Alejandro dijo que para hablar con propiedad le faltaban elementos de juicio. Pero comentó la educación en general de los jóvenes de hoy en los términos siguientes: "El sistema no ha podido retraerse no sólo a la crisis universal que padece hoy el mundo entero, sino que particularmente ha debido ser maculado por los fenómenos negativos en parte por contactos de afuera que ha padecido el país", se lamenta de que al romperse en buena parte el hogar costarricense a "veces por ocupaciones del marido o por los juegos de cartas de la esposa, muchos jóvenes deambulan sin orientación ni propósito alguno y ellos desgraciadamente son susceptibles a la influencia de diferentes géneros de vida". Sin embargo, agrega, que la juventud puede siempre salvarse si vuelve a encontrar en los padres la necesaria orientación y en sus maestros y profesores el complemento de esa indispensable y verdadera moral y orientación."